

25 de julio del 2018

Andrés Manuel López Obrador
Presidente Electo de los Estados Unidos de México
Chihuahua 216
Roma Nte., 06700
Ciudad de México, CDMX,
México

Estimado Presidente electo, Andrés Manuel López Obrador,

Primero de todo, permítanos felicitarlo por su espectacular triunfo electoral, que eleva la esperanza para que México rompa con el pasado y construya una sociedad igualitaria, donde los mexicanos puedan vivir con dignidad y erradicar la pobreza. Compartimos los sueños de sus electores y le deseamos valor y perseverancia para proseguir las reformas necesarias que requiere su país.

Entiendo que usted se reúne hoy con Chrystia Freeland, Ministra de Relaciones exteriores de Canadá, con el fin de discutir acerca de la renegociación del TLCAN. Como organización formada en oposición al Tratado de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos y del TLCAN, nos gustaría compartir con usted algunas observaciones con base en más de 30 años de análisis de estos acuerdos.

En su [carta](#) al Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, usted expresa el deseo de renegociar el acuerdo con rapidez e igualmente esboza el programa de gobierno que busca reducir la emigración atacando sus causas profundas: la pobreza.

De acuerdo a nuestra experiencia, la meta de reducir la desigualdad se ve socavada por el actual TLCAN.

El TLCAN ha [exacerbado las desigualdades](#) en los tres países. Los datos de Estadísticas Canadá muestran que, desde 1994, los ingresos promedio de los trabajadores, ajustados a la inflación, se han estancado, mientras que los ingresos de los altos ejecutivos se han elevado. En Canadá, el sector manufacturero se vio particularmente afectado. Según Estadísticas Canadá, desde el año 2000 se han perdido 540.000 empleos en el sector manufacturero. En México, la tasa de pobreza se ha mantenido en un asombroso 52 por ciento. Los acuerdos paralelos destinados a proteger los derechos laborales de los trabajadores al interior del TLCAN han sido absolutamente inútiles: ningún caso ha pasado a arbitraje en el acuerdo de derechos laborales. Desde la entrada en vigor del TLCAN, Canadá ha perdido el 40% de sus explotaciones agrícolas, mientras que México ha perdido 2.3 millones explotaciones agrícolas de subsistencia.

El TLCAN no ha empoderado a los(as) ciudadanos(as) ordinarios, pero sí ha impulsado a las empresas privadas, otorgándoles poderes sin precedentes que les permiten demandar a los gobiernos por sus políticas ambientales y sociales. El capítulo 11 del TLCAN permite a aquellas empresas que, haciendo valer sus inversiones y que pudiesen haber sido amenazadas por cambios en las políticas públicas, presentar demandas por miles de millones de dólares en daños.

Canadá ha debido asumir la peor parte del [Capítulo 11](#) en materia de demandas corporativas. Esto ha impedido a una provincia canadiense la implementación de seguros públicos para autos. Como contribuyentes, tendremos que [pagar por rechazar](#) la explotación de una cantera a lo largo de la costa de Nueva Escocia tras una evaluación ambiental; hemos tenido que pagar por negarnos a utilizar pesticidas como MMT y DDT, procedentes de empresas estadounidenses.

México debió pagar a [Metaclad](#) 16 millones de dólares por negarse a permitir un vertedero de residuos tóxicos en San Luis Potosí. Con empresas extranjeras cada vez más activas en los sectores del agua y el gas en México, cualquier intento por proteger a las comunidades afectadas por estos desarrollos corren el riesgo de ser atacados en virtud del Capítulo 11. La ambiciosa agenda política de su partido podría irritar a algunos inversionistas, y esta disposición les daría un arma que podría torpedear parte de la agenda.

ACTING FOR SOCIAL JUSTICE / AGIR POUR LA JUSTICE SOCIALE

Adicionalmente, las actuales negociaciones del TLCAN incluyen conversaciones acerca de asegurar la privatización de la industria energética de México. La soberanía energética siempre ha desempeñado un papel central en la política pública mexicana.

Nos preocupa que México pueda sufrir la suerte de Canadá en estas renegociaciones al tener que aceptar la proporcionalidad energética. Las grandes petroleras, en los tres países, se han dispuesto a crear un solo mercado energético continental, y están dispuestas a hacer que México siga a Canadá en cuanto a la aceptación obligatoria de los cupos de exportación, lo que [obliga](#) a Canadá a cumplir con cuotas de exportación de energía a Estados Unidos. Por el momento, México está exento de la aplicación de la presente disposición. Esta disposición puede interferir con nuestra capacidad para hacer frente a la escasez potencial de energía. Además obstaculizarán nuestra capacidad para cumplir los objetivos respecto al cambio climático, como [lo observó](#) el profesor Gordon Laxer de la Universidad de Alberta.

Igualmente hemos observado las luchas de México por mantener el agua dentro de la esfera pública y garantizar el acceso para todos. El movimiento Mexicali Resiste lucha para proteger el agua en Baja California, después de varios intentos de [privatizar](#) y reservar el agua [para empresas cerveceras](#) estadounidenses.

¡Malas noticias! Para el TLCAN [el agua es una mercancía](#) como cualquier otra. Es algo que se compra y se vende. Una vez que el agua se encuentra en el ámbito privado, no es posible llevarse de nuevo a la esfera pública sin una importante lucha.

Puede ser tentador esperar llegar a un rápido acuerdo y que el TLCAN sea entonces [barrido bajo la alfombra](#) por la administración saliente. Esto, nos dicen, le permitirá centrarse en su agenda nacional. Sin embargo, una agenda progresista y el actual TLCAN son incompatibles. Le instamos a negociar dentro de un espíritu que defienda su agenda progresista, en contraposición a un TLCAN para una ínfima minoría.

Muy atentamente,



Maude Barlow
Presidente honoraria del Consejo de los canadienses



Leo Broderick
Presidente del Consejo de los canadienses